

EL CREPÚSCULO MATUTINO



Los tintes de la aurora
Risueños y brillantes
Ya salen penetrantes
Con mágico esplendor;
Disípanse las sombras
Y sopla suavemente
El aura en el ambiente
Del campo en derredor.

Percíbese el murmullo
Del tímido arroyuelo
Que corre por el suelo
Bañando su raudal
Los campos y los prados
Que presto purifica,
Y á su beso triplica
Su belleza el rosál.

Asoma majestuoso
Bello el sol por Oriente
Extendiendo el luciente
Y hermoso manto azul.
Y el pájaro admirado
Ante belleza tanta,
Sus dulces trinos canta
Sobre el lindo abedul.

Óyese muy lejano
Balido de un cordero
Que sale del otero
Con alegre rumor.

Y en el frondoso bosque
Cuando alborea el día
Canta con melodía
Canoro ruiñeñor.

Abren sus verdes cálices
Las lindas amapolas
Mostrando sus corolas
Bellísimo color,
Y pura resplandece
La luz en el pantano,
Reflejando el cercano
Establo del pastor.

Aparece azulado
El mar extensamente
Do en invierno imponente
Soplaba el vendaval,
Que en vez del rudo viento
Sopla brisa sencilla,
Gozándose en la orilla
Del sol primaveral.

Divino panorama
Ofrece á nuestra mente,
De Dios la omnipotente
Hermosa creación,
Pongámonos de hinojos
Ante su imagen santa,
Module la garganta
Seráfica oración.

MANUEL MUNOA.

